

KRIEGS

Año I

Núm. 30

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Teléfono 75536

SEMANARIO DE GUERRA

Director: Miguel Torres

Madrid, sábado 21 de agosto de 1937

COLABORADORES:

Juan Perea, Adalberto Escribano, Juan Sánchez Manzanares, Manuel Cassau, Adolfo Sanjuán, Manuel España, Asensio Saori, Carlos Sanz, Mariano Martín y Tovar Coronado.



Artillería leal. Arma de extraordinaria eficacia en la guerra que jamás utilizaremos, como el fascismo, para asesinar a la población civil.

FOTO

ZAMORANO

Ayuntamiento de Madrid

La economía del porvenir

Problema previo, determinativo de la estructura económica nacional. ¿Cómo ha de ser la Economía del porvenir? ¿Individualista? ¿Colectivista? Enemigo de dogmatismos estridentes y de afirmaciones rotundas, no puedo por menos de lanzar respuesta: Ni individualista, ni colectivista, ni egoísta, ni utópica. Armónica. Economía nacional es coincidente, en último término, con Economía estatal. No puede dirigirse arbitrariamente. Ha de corresponder al organismo que sirve. Y éste—el Estado—se basa en la sonabilidad humana, atiende a la lógica contraposición de intereses vitales que en perpetua lucha producirían un orden de guerra, si una voluntad superior con prestigio y con fuerza no se impusiera a las individualidades rebeldes. Mas el Estado es sólo servidor de sus ciudadanos, guardián de sus derechos, promotor de su bienestar y de su cultura, ente, en una palabra, sin finalidad propia, organismo, en definitiva, que subsiste por relación de medio, y que como medio necesario ha de fortalecerse, y ha de atender a su propia conservación y perfeccionamiento, y ha de acentuar su radio de acción a medida que las necesidades aumentan con las complicaciones del progreso, pero sin que le sea lícito en ningún caso olvidar su fin, que es el hombre. Del Estado gendarme, que se desentiende de la actividad ciudadana, que presupone en falso concepto una perfección inexistente en leyes naturales, debe pasarse al Estado nodriza, que sin olvidar la individualidad aislada, atienda de modo pleno a la individualidad social, pero siempre teniendo en cuenta que el Estado que concentra en sus manos los resortes del Poder, no debe ejercerlo sancionando la diferencia histórica de oprimidos y opresores, realizando un movimiento traslativo de sujeto dejando intacta la situación social. En otras palabras, no basta acabar económicamente con la burguesía, si hemos de hacer del Estado el gran burgués. La economía nueva ha de ser a base de liberación, y nada más contrapuesto a este propósito que dar entrada a la tiranía estatal.

Individualismo y colectivismo son, en suma, posiciones extremas que engarzan extensa gama de matices, polos bien definidos de imaginario eje, alrededor del cual giran interesanti-

simos problemas. El individualismo no puede ya mantenerse, porque la libertad particular, llevada a límites extremos, ha conducido a la esclavitud económica, porque la iniciativa privada con exageración es el enemigo más peligroso que tiene el Estado. Y el colectivismo extremo es imposible, porque para hacerle efectivo sería necesario educar a los hombres en la religión de sus propios deberes, y esa labor educativa requiere mucho más tiempo del que las imperiosas necesidades del día reclaman.

Podrá organizarse el Estado políticamente con arreglo a tendencia más o menos avanzada. En Economía no se puede proceder a saltos. No es posible arrojar como lastre elementos indispensables para mantener un equilibrio efectivo. Aquí hay que buscar conjunción de capital, de trabajo, de individuo, de Empresa, de Estado, de producción, de distribución, de consumo. Y hay que hacerlo sin pasión política, con conocimiento de causa, con ausencia de precipitacio-

nes, con mucho método. Es la única manera, repito una vez más, en que es posible un avance social sin producir un colapso en el organismo nacional. Hay, por tanto, que disponerse valientemente a sentar verdades que se olvidaron o no se aprendieron, y es preciso también estar dispuestos a oír las para meditarlas, creerlas y practicarlas. Con ellas formaremos el puente de unión entre esos dos campos—individualista y colectivista, que hemos de superar—, porque, aislados o en competencia desleal, producen ruina, y armónicamente combinados, son causa de paz, de bienestar y de progreso.

RONNY

Hay que investigar si, efectivamente, aquellos que están encargados de un trabajo son lo suficientemente aptos para realizarlo. Por la premura con que se hicieron los nombramientos, no todos los que ocupan cargos están lo suficientemente capacitados para hacer labores de crítica, y, por tanto, aunque muchos compañeros pretendan afirmar categorías en la guerra, no lo conseguirán, porque vigila continuamente el sentido puro revolucionario.

Las ideas políticas de los soldados

Sean las que quieran las ideas políticas de los soldados, si estos las manifiestan, no son ni soldados ni hombres. Esto refiriéndonos a soldados simplemente. Pero si son los jefes los que fomentan tamaño absurdo, ni son jefes ni saben lo que significa el Ejército Popular. No nos asusta escribir así. Ni sentimos temor por lo que escribimos ni nos causa pavor lo que leemos.

Para escribir se necesita autoridad moral. Para leer es indispensable una magnífica paciencia. Que investiguen de cerca los que se permiten criticar, y entonces podremos responderles. Claro, que todo eso trae como consecuencia el tener que prescindir de una serie de comodidades que no concuerdan con la idea que nosotros tenemos del antifascismo.

Es extraordinariamente socorrido el utilizar tópicos sobre tópicos, cuando se está lejos de las trincheras. Pero tenemos que decir de una manera rotunda, que no se puede prescindir de los cerebros ni de los brazos en la vanguardia. Bien que los que tienen la responsabilidad directa no den-

tro de su esfera. Sería necio exigir lo contrario. Pero al calor del Estado están tantos camaradas, que el agobio de aquél es inmenso, aunque no lo diga.

Basta ya de personajes. Que nadie crea que en esta época se forjan inteligencias ni se pulen cerebros. El que fuera inútil, no puede dejar de serlo por el hecho de que se haya producido la guerra.

A veces, cuando se oye hablar, viene a la memoria un cuento que lleva por título el siguiente: "Un jorobado diserta sobre estética." Naturalmente, nosotros creemos que sobre ese problema puede hablar un jorobado. Lo que no admitimos es que él no reconozca que posee un defecto que lo hace antiestético.

Pero, por lo visto, ahora los jorobados abundan. Sin joroba, es posible, en la espalda, pero con deformaciones incorregibles en los espíritus y en las conciencias.

Por eso, nosotros, sin títulos no nos permitimos criticar. Le tememos extraordinariamente a las contiendas.

LEUGIM

¿POR QUE COMBATIMOS?

Por la felicidad, por el mundo, por la revolución.

Luchamos por una vida nueva, por la creación de psicologías distintas, por un sentido exacto de la sensibilidad y la honradez. Luchamos porque somos hombres libres y defendemos la libertad. Nuestra sangre y nuestro ideal — rojo como la sangre — no pueden quedar sin satisfacción.

Necesitamos garantías. Queremos que se releguen a un segundo plano a todos los que pasaron a ocupar puestos de responsabilidad sin cultura, sin capacidad y sin merecimientos. Es indispensable depurar en la guerra para que no se retrase la revolución. Es lógica nuestra petición. No deseamos más que ser atendidos. Somos milicianos que no prescindimos de nuestra calidad de compañeros; la cantidad no significa nada. No toleramos que se maltraten las palabras, ni que éstas puedan utilizarse por cualquiera. La palabra "fascista" significa indecencia, inmoralidad, cretinismo, estupidez, incultura, señoritismo y vagancia. La palabra *compañero* ha de saber pronunciarse. "Compañero" quiere decir sensibilidad y no sensiblería, nobleza, corazón, moralidad absoluta, trabajo, decencia y capacidad. Para ser compañero hay que reunir esas condiciones. Para ser fascista en espíritu, sólo hace falta prescindir de todas ellas. Las historias negras son del color del fascismo. Los abandonos y las penas originadas que sufren seres inocentes no pueden ser hechos de *revolucionarios*. Por el prestigio de nuestra causa lo decimos. Por la revolución, porque ella lo quiere, escribo así. Si la conciencia izquierdista protesta, hay que hacer caso. Los

sacrificados tienen derecho a exigir sacrificios. Se acabó el favoritismo, y no se deben tolerar elementos señoritos de nueva hornada que hagan favores, porque si toleramos eso no tendrán prestigio nuestras convicciones ni nuestros pensamientos. Y no pueden quedar impunes los que tales cosas hagan. Por evitar conflictos se les puede dejar durante cierto tiempo. Pero la paciencia tiene un límite, y más cuando se comprende que dejar aferrarse a estos elementos es exponerse a crear "nuevos capitalistas" y burgueses, que no tienen diferencias esenciales con los burgueses que combatimos. El enemigo en las trincheras fascistas. Los señoritos en la retaguardia del enemigo...

¡Los hombres a luchar! Trabajo incesante. Quien no sea hombre, ni luche, no puede interesarle a la revolución. Se acabaron los que llegan a fuerza de arrastrarse. Demos fin de una vez a los que no sabemos qué "habrían llegado a ser"—algo importante de seguro—si la guerra los hubiera sorprendido en campo fascista.

UN MILICIANO

LA HUMANIDAD ESTA PENDIENTE DE NUESTRA GUERRA. LOS TRABAJADORES NO DESCONOCEN LA TRANSCENDENCIA DE NUESTRO TRIUNFO Y CONFIAN EN NOSOTROS. VENCiendo AL FASCISMO EN ESPAÑA, NI ALEMANES NI ITALIANOS PODRAN PROVOCAR UN CONFLICTO BELICO EN EL CONTINENTE, SALVAR A NUESTRO PAIS EQUIVALE CASI A SALVAR A EUROPA

Reglas especiales que deben observarse para los percances en el tiro

1.—Cuando haya trepidaciones o vibraciones pronunciadas y expulsión brutal, la causa será un exceso de empuje, y habrá que aflojar el regulador sin detener el tiro.

2.—Cuando el cierre se cierra sobre la recámara vacía al fin del peine, la causa es falta de empuje, es decir, que el émbolo no retrocede bastante para asegurar el enganche; hay que armar y atornillar el regulador.

3.—Cuando la culata se cierre sobre una vaina vacía, la causa es también que el émbolo no retrocede bastante.

4.—Cuando el cierre quede sujeto por una

vaina extraída, la causa es una expulsión demasiado débil (o una rotura) y hay que retirar la vaina.

I.—Suciedad.—Cuerpo extraño.

1.º Cuando el cierre no queda completamente cerrado y no hay huellas de percusión en el cartucho expulsado, la causa es una limitación del movimiento del cartucho y del cierre por suciedad, y hay que armar, sacar el peine y limpiar la cubeta y la recámara.

2.º Cuando el cierre no quede completamente cerrado y la pieza presente una resistencia a montarse, observándose en el cartucho expulsado y no percutido huellas de pólvora o de cuerpos extraños, la causa de la avería es que el cierre queda detenido por el cartucho y no introducido completamente y acuñado por granos de pólvora de un cartucho tirado o por suciedad, y se deberá armar, retirar el peine y después pasar el escobillón, después de haber comprobado que no hay bala en el cañón.

3.º Cuando la culata no quede completamente cerrada y la pieza presente resistencia a montarse, observándose en los cartuchos expulsados no percutidos huellas de un frotamiento longitudinal sobre la vaina, la causa de la avería es que el cierre está detenido por el cartucho no introducido completamente y acuñado por la parte anterior de una vaina rota que ha quedado en la recámara. En este caso se deberá armar, retirar el peine y luego el sacavainas o extractor de mano.

4.º Cuando el cierre quede cerrado sobre el cartucho, la pieza presente resistencia a montarse y el cartucho expulsado tenga una huella ligera del percutor, la avería tiene por causa el ser insuficiente el saliente del percutor. En este caso, se deberá armar y retirar el peine, comprobar el estado del percutor; y

1.º Si la resistencia que limita el movimiento tiene por causa el ensuciamiento del cilindro de gases, limpiar este cilindro.

2.º Si el ensuciamiento es en el canal del percutor, limpiar el cierre.

3.º Si hay acuñamiento de un cuerpo extraño, hay que desmontar y sacar este cuerpo.

4.º Si está destornillado el cañón, hay que atornillarlo.

(Cuando el arma no ofrezca resistencia a montarse, la causa de la avería estará en el percutor.)

4.º Si el mecanismo se cala, la causa es un cuerpo extraño, y hay que desmontar y sacar este cuerpo.

II.—Manejo defectuoso del peine.

1.º Si es imposible introducir el peine, la causa es una deformación de su extremo y hay que cambiar el peine.

2.º Desviación de los cartuchos del peine durante el tiro: La causa es una deformación de los garfios del peine, y hay que cambiar el peine.

3.º Si el cierre no avanza cuando se apoya sobre el disparador, la causa es que se ha empujado demasiado el peine, y se cala el arrastrador y el émbolo: en este caso, hay que armar y retirar el peine por la izquierda.

Desde este número, procuraremos hacer en el periódico una página literaria. Creemos que en la guerra se debe, además de fomentar la literatura de tipo antifascista, distraer con relatos amenos de tipo exclusivamente literario, que hagan sobrellevar con menos dureza la vida de la campaña.

Los milicianos todos deben de colaborar en dicha Sección.

Ayuntamiento de Madrid

Los comisarios del pueblo en la vanguardia

Por Fausto González Hermosa

(Conclusión.)

En los prolegómenos de lucha y durante la pelea, el comisario es el alma tonificadora; por tanto, su misión en estos momentos es la celeridad y la peroración bélica inflamada de optimismo, acudiendo a dar ejemplo de arrojo y valor tan pronto se note un punto que flaquea.

El de Batallón ha de vigilar y estar atento a cuantas incidencias presenten las circunstancias, y en relación constante con los de Compañía y jefes de mando, facilitándoles a aquellos cuantos datos y orientaciones sean necesarios, bien por falta de visión o que por desconocimiento pueda necesitar, recogiendo todas las indicaciones o peticiones que ellos le hagan para trasladarlos a quien corresponda para solucionarlas, y al mismo tiempo debe llevar un dietario de su unidad para que sirva de guía histórica.

También, en sus constantes visitas por las avanzadas, debe observar y preguntar para estar convencido del espíritu de las fuerzas, y estudiar cuantas notas lleguen a su mano, examinarlas con un espíritu recto de justicia, dándoles curso y contestación adecuada.

Dado su carácter, ha de tener al corriente de todos los pormenores al de Brigada, y siempre que las circunstancias se le presenten favorables, disertar ante los soldados; más que como mítines deben ser sus alocuciones a modo de conferencias, en las que los ejemplos sean lo más claro posible de entender, y todos los temas elegidos de antemano llevarlos al cauce bélico, estimulándolos constantemente a perseverar en el puesto



La organización del Cuerpo de Tren va siendo mejor cada día. He aquí a los jefes y conductores del transporte de la 5.ª División.

(Fotos Zamorano.)

que les corresponda, sin reparar en el sacrificio, en tanto que el mando no ordene.

No podemos dudar que cada cargo tiene un campo de acción limitado, del que no debe salirse, y que, cuando las exigencias le obliguen a inmiscuirse en actividades que no le son peculiares, pero que les está facultado para casos concretos y de inminente peligro, la serenidad y la mesura deben ser guía de sus palabras, llevando con la máxima prudencia sus observaciones, evitando, por todos los medios, el choque de relaciones por competencia.



Julio Rodríguez, comandante del Ejército Popular, figura destacadísima del pueblo, y a quien tanto debe la defensa de Madrid. Verdadero héroe, muy querido por sus sentimientos y por sus elevados ideales de Libertad; los componentes de la 5.ª División le admiran por su arrojo y valor en los momentos de la lucha que sostenemos por la independencia de España. ¡Salud, comandante Julio!

El dinamismo debe caracterizarle en todos los aspectos, al par que la clara visión y competencia, la afabilidad y atracción de su palabra, corriendo parejas con las anteriores cualidades, le darán la aureola de superioridad que tiene que conquistar ante sus camaradas soldados y consolidarlas con la equidad y justicia de sus actos.

El de Compañía ha de ser el hombre celoso de su deber que no conozca el cansancio, el verdadero héroe,



El jefe de Sanidad de la 5.ª División, con su ayudante.

que, pendiente, en todo momento, de la organización, vigila, ilustra y enseña la puntualidad, el orden, la conservación y justo empleo del tiempo y actuación de los individuos, la moralidad; el altruismo y la fraternidad han de ser temas preferentes para ellos en las horas de asueto; y la abnegación, la Naturaleza y el Porvenir le darán margen para lucirse en sus intervenciones oratorias en las horas de actividad mecánica; las charlas deben ir alternativamente combinadas para que no cansen nunca, y entre una conferencia de carácter higiénico o sanitario y otra de moralidad o fraternidad y compañerismo, altruismo, etc., etc., deben intercalarse con frecuencia las de tipo literario, jocosas y anécdotas o chascarrillos.

Instrucción del tirador de ametralladora • LA AMETRALLADORA HOTCHKISS

Descripción y nomenclatura somera

1. — ¿Qué es la ametralladora Hotchkiss?

Es un arma de tiro automático, es decir, un arma en la que todas las operaciones de tiro (carga, percusión, extracción y expulsión) se realizan de un modo continuo desde el momento en que el tirador pone en movimiento el disparador.

Está montada sobre un trípode, lo cual aumenta su estabilidad, y por consiguiente su precisión.

Dispara un cartucho de calibre 8 mm. a una velocidad de 400 disparos por minuto.

2. — ¿Cuáles son sus partes principales?

La ametralladora comprende:

La ametralladora propiamente dicha, que se divide en cuatro partes principales:

- 1.º El cañón.
- 2.º La caja de cierre.
- 3.º El aparato motor.
- 4.º Los mecanismos de cierre, de disparo y de alimentación.

El trípode, que se divide en dos partes principales:

- 1.º El soporte giratorio.
- 2.º El trípode propiamente dicho.

Problemas de retaguardia

El emboscado

Mucho se ha hecho ya, sin duda, por limpiar la retaguardia de esas figuras vidriosas, hombres de conciencia turbia, que, abroquelados tras el membrete de una sindical obrera o de un partido político, actúan solapadamente como perturbadores del orden público, buscando el relajamiento de esta moral admirable, que se robustece más cada día y más se agiganta cuanto mayor es el sacrificio que hay que rendir para llegar a las cimas de la victoria. Pero es cosa incuestionable que hay que extremar todos los cuidados, acelerar más en cada momento nuestra actividad y nuestra vigilancia, y pasar por un tamiz de tupidas fibras todo lo que vivamente pueda influir en el desarrollo de esta bárbara contienda a que la negra bestia fascista nos arrastró hace más de un año. ¿Han hecho las sindicales y los partidos la intensa y honda depuración de todos sus elementos, tan minuciosa y tan detenida como reclaman las circunstancias? Si no lo hicieron aún, ¿qué es lo que están esperando? Porque se da el caso sorprendente de que cuando hemos doblado ya la sangrienta curva de un año de dura guerra, hay todavía graves momentos en los que se oyen detonaciones de pistolas criminales, que vienen a coincidir con el reguero de muerte que sobre la estoica población civil va marcando la metralla de los obuses fascistas. Y, cosa peregrina; cuando un policía sagaz o un ciudadano consciente localizan y detienen a un emboscado, siempre es cosa de notar la abundancia reprochable de avales y documentos, a cuya sombra se guarecía, actuando intensamente con una casi certeza de absoluta impunidad. Y esto es fácil terminarlo. Están en ese deber las organizaciones antifascistas, que, si bien no pudieron evitar que en sus honrados conjuntos se infiltrasen turbios seres vendidos a la traición, han po-

dido vigilarlos y pueden siempre, en cualquier momento, imponer sanciones graves a los que garanticen a un nuevo socio sin que tengan de sus actos la más completa seguridad. Es una urgente labor de saneamiento, que revestirá de nuevo prestigio y sana moral a las organizaciones que la realicen.

El logrero

Dice el refrán que "a río revuelto..." Bien; pero es un deber de ciudadanía denunciar los actos punibles, para que quien pueda y deba corrija los desafueros; y es una obligación de la autoridad castigar con severa mano a los que sin escrúpulos de conciencia aprovechan estos momentos para un lucro personal, que si es condenable siempre, alcanza ahora, de lleno, proporciones criminales. Las autoridades de la República, en general, aunque abrumadas de hondos problemas trascendentales, no pueden ni deben olvidar éste, de tan primordial interés para el vecindario, que tantas pruebas de sacrificio y de alta moral está dando diariamente a través de la campaña. En lo que afecta a Madrid, particularmente, el Gobernador Civil y el Ayuntamiento, cada uno dentro del área de sus marcadas atribuciones, deben poner inmediato coto a una serie de infracciones que en el complicado ramo de abastos vemos se están cometiendo, y de las que el vecindario protesta airado, perdida ya la esperanza de que le escuchen. Oiga este fuerte clamor quien deba de oírlo, aplique sin compasión la severa ley, y en cuanto se propale por ahí la voz de que a unos cuantos desaprensivos les ha costado cara su insensatez, se verá cómo es también cierta la sentencia popular de que "el miedo guarda la viña".

Observaciones

Ciudadano: Hablar demasiado en la retaguardia siempre será contraproducente. Si no es un claro signo de cobardía está muy cerca de parecerlo. Sé parco en el decir y muéstrate activo para el trabajo. Deja sentir a tu corazón, pero poniendo tus energías al servicio de la guerra. Sólo rindiendo este gran esfuerzo podrás hacerte digno de la victoria.

* * *

Camarada: La guerra se va a ganar; esto es indudable. Cuanto con

Líneas generales del funcionamiento de la ametralladora

1.—¿Qué es lo que determina el funcionamiento de la ametralladora?

Primero los gases, que empujan el émbolo hacia atrás.

Al producirse un disparo, sale hacia adelante la bala, proyectada por los gases de la pólvora; en cuanto la bala pasa la ventana, una parte de los gases se precipita en la cámara de gases, oprime la cabeza del émbolo y empuja éste hacia atrás.

Después, por el muelle de recuperación, que vuelve a traer el émbolo hacia adelante.

Al dirigirse hacia atrás, el émbolo ha oprimido el muelle de recuperación, que al volver a extenderse lleva de nuevo el émbolo hacia adelante.

2.—¿Cuáles son los órganos de la ametralladora que gobiernan el émbolo?

El émbolo gobierna:

1.º El mecanismo de cierre.

2.º El mecanismo de alimentación.

3.—¿Qué se produce en cada uno de los movimientos del émbolo?

En el movimiento hacia atrás:

a) El movimiento de cierre se abre produciéndose las operaciones siguientes:

Retirada del percutor.

Apertura del cerrojo.

Extracción.

Expulsión.

b) El mecanismo de alimentación hace avanzar el peine (primer movimiento).

En el movimiento hacia adelante:

a) El mecanismo de cierre se cierra, produciéndose las operaciones siguientes:

Carga.

Cierre del cerrojo.

Percusión.

b) El mecanismo de alimentación hace avanzar el peine (segundo movimiento).

más esfuerzos individuales, con menos sacrificios colectivos. Los preciados laureles de la victoria lucirán pronto en las solapas de los verdaderos antifascistas. ¿Qué has hecho tú para merecerlos? Pregunta tú esto a tu propia alma, antes de que sea la revolución la que vaya a interrogarte.

Síntesis

Para vencer al fascismo
no hay más que tener tesón,
o corazón, que es lo mismo.

R. TOVAR CORONADO

LA GUERRA UNE A LOS HOMBRES.
LOS QUE PIENSAN DENTRO DE
UNA ESFERA, ANTE EL HECHO
INMENSO QUE HOY VIVIMOS, DE-
BEN DE SACRIFICAR SUS CON-
VICCIONES, PARA SUSTITUIRLAS
POR LA "OBSESION" DE LOGRAR
LA VICTORIA :— :— :— :— :—

Ayuntamiento de Madrid

De actualidad internacional

Valencia. — El Ministerio de Defensa Nacional ha dado una nota, en la que se detalla minuciosamente el hundimiento del buque español *El Campeador* por dos destructores italianos, uno de los cuales es, sin duda alguna, el *Saetta*.

Mahón. — Los dos aviones italianos capturados con motivo de la caída de un trimotor en Ciudadela, han confirmado que el aparato era italiano y que estaba provisto de focos luminosos y de cuatro ametralladoras.

Nuestras tropas han recogido varios paracaídas de construcción italiana.

Londres. — Eden suspenderá sus vacaciones por unas horas, para examinar la situación del extremo Oriente.

París. — A la salida del Bósforo fué agredido el *Ciudad de Cádiz* por un submarino con los colores de Franco.

Asunción. — Se ha constituido el nuevo Gobierno paraguayo.

Shanghai. — Ha fracasado un nuevo ataque nipón contra Nankín. Ocho aviones japoneses han bombardeado violentamente Futung.

La tónica de los acontecimientos internacionales en esta semana, fué la violencia descarada, sin más causa justificada, ni otra apelación posible, que la violencia misma.

El fascismo mundial, no cabe dudarlo, está en su fase virulenta, fruto natural del envalentonamiento que le produce la blandura y la deserción de los países pseudo-democráticos.

Cuando en nuestros comentarios de meses anteriores, fustigábamos a Inglaterra, a Francia y, en general, a cuantos Estados creíamos eminentemente antifascistas, no lo hacíamos sólo por su actitud cobarde y desleal. Veíamos, y con nosotros el pueblo español, que las consecuencias de aquellas conductas no podían ser otras que las que hoy tocamos.

No es posible dudarlo, y muchísimo menos negar lo evidente. El fascismo hace intentos serios por imponerse como sistema político preponderante en todo el mundo.

España, China, Paraguay. He ahí tres palabras que, mejor que cualquier razonamiento, corroboran cuanto digo.

En Paraguay, la militarada triunfó;

si bien, la clave de ese triunfo seguramente sería hallada, más que en la fuerza del coronel Paredes, en la falta de preparación política y, quizá, de ideales, de quienes vendrá un día que la opresión a que hoy se les somete, les haga reaccionar, haciendo añicos el tinglado que tiene por figura representativa la espada.

En China y en España, la cosa varía. Varía, porque sus pueblos respectivos se saben asistidos de derechos fundamentales, a los que no se puede renunciar alegremente. Y se lucha con el ardor bélico que da el saber que su Patria es escenario de una aborrecible guerra de invasión, aunque no existiese el gesto de reconocerlo y declararlo, con todas sus consecuencias.

Claro que Mussolini y Hitler pueden pensar que ellos sí han tenido esa arrogancia, aunque el peor sordo, que, como todos sabemos, es el que no quiere oír, no se haya enterado.

Porque un día se bombardea Almería sin rodeos ni disfraces, otro día se capturan italianos o alemanes, y todos los días se nos da la noticia de un nuevo desplante o agresión de los países fascistas.

Ya habéis leído la noticia del Ministerio de Defensa Nacional, que relata el hundimiento del *Campeador* por dos destructores italianos.

¿Un comentario sobre ese atropello? Camarada lector: con toda seguridad que tú ya habrás hecho el tuyo, impregnado de dolor y reprobación enérgica, categórica, dura, muy dura. Pues bien; ahórrame, con tu discreción comprensiva, mi impresión. De todas formas, no diferirá mucho de la tuya.

Lo que sí sería curioso averiguar, es la opinión del inefable ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra. El hombre abnegado, que para examinar la situación de China... ¡¡¡suspende sus vacaciones unas horas!!!

Claro que los ingleses deben ser muy ingratos, porque la Prensa nos da la noticia de que se habla de aprovechar la futura reorganización ministerial, para que Eden cese en la cartera que le verá alejarse, ciertamente que no con la aureola que proporciona la gloria.

Visado por la censura
Ayuntamiento de Madrid

Reglas generales que deben observarse para los percances en el tiro

Dejar el disparador.—Armar.—Disparar.

Hay que evitar dos cosas: colocar la cabeza cerca de la ventana expulsora y colocarse delante de la boca del cañón.

Si quedara un cartucho encasquillado en la recámara y el arma estuviera muy caliente, lo que hay que hacer, ante todo, es dejar que se enfríe el arma, cuando el percance no parezca que va a poder arreglarse en seguida.

Fijar la pieza.—Buscar la causa de la avería.

Hay que observar la posición de las diferentes piezas.

a) Del cierre: Si está cerrado y sobre qué (cartucho, casquillo y recámara vacía). Si está abierto y por qué (cartucho y vaina).

b) Del peine: Ver si está bien colocado.

c) Del cartucho.

d) De la vaina: Ver si está en la recámara o en el cierre.

Examinar el estado de las piezas siguientes:

a) Del cartucho expulsado: Ver si tiene una señal del percutor o si tiene señales de pólvora o de frotamiento.

b) De la vaina expulsada: Ver si ha estallado o si está arrancado el reborde.

c) Del peine: Ver si están deformados los garfios o el extremo.

d) De las diversas partes del mecanismo. Del cañón: Ver si tiene en su interior una bala o restos de vaina, si está sucio o tiene exceso de holgura. Del émbolo, del percutor, del extractor y del expulsor: Ver si están mal calibradas o rotas.

Responsables:

1.—Servidores de la ametralladora.

Causas de avería:

Falta o exceso de empuje.

Suciedad.

Enganche defectuoso del peine.

Peine deformado, cartuchos mal colocados.

2.—Mecanismo:

Rotura o deformación de una pieza (percutor, extractor, expulsor, émbolo, etc.).

Debilitación de un muelle (muelle de recuperación).

Uso: exceso de holgura.

3.—Municiones:

Rotura de vaina: se debe generalmente a causas que no son la mala calidad de la munición (exceso de holgura).

Mala colocación del cartucho en la banda.

Falta de cápsula en el cartucho.

XX

Nuestro Ejército es y será siempre proletario. Hoy, todos los trabajadores para salvar el suelo español. Mañana, todos para hacer la revolución.

¡¡ Justicia !!

(Conclusión.)

Entre una larga serie de maquinaciones, nada beneficioso para nuestra causa, el espíritu revolucionario de las masas de todas tendencias fué amortiguándose; en unos, por cumplir consignas emanadas de sus organizaciones; otros, porque comprendieron que más valía callarse a verse tildados de troskistas, etc..., por quienes se creen estar a cubierto de todo; pero los combatientes saben de qué pie cojean, no cabe la menor duda.

Somos los primeros en exigir un castigo en consonancia a la falta cometida; pero si pedimos esto, también exigimos que se castigue con la mayor rapidez posible. Hay una gran anormalidad en el curso de estas causas, que es preciso solucionar. Son algunos los compañeros del frente que se pasan cuarenta y más días sin prestar declaración, y no creemos sea con estos hechos con los cuales se pretenda demostrar la democracia y justicia de nuestros Tribunales, quizá más rápidos en juzgar a fascistas que a quienes están deseando salir de la prevención—y es donde descansan de las noches interminables de parapeto—para volver junto a sus camaradas a empuñar el fusil, a ocupar su puesto cubriendo gustosos su tronera, pues, si voluntarios fueron, es lógico que sea su ideal quien los sostiene firmes en sus puestos.

Para demostrar que no son ni siquiera faltas leves, las cometidas en su mayoría, diré algunas; en las cuales se apoyan los "partes por escrito", dados a unos camaradas. 1.º Fumar en el parapeto, haciendo los compañeros de la unidad a que pertenecía el que fué detenido, cinco horas de guardia, por la noche, diariamente, se considera falta. 2.º Dejar el fusil, y marchar a pedir fuego a otro centinela, sirve para estar en prevención tres o cuatro meses... y esperando el juicio. 3.º Constarle a una pregunta particular a un comisario con su palabra, y no darle su definición por no saberla, da derecho a no tomar el sol durante varios meses. Y no hablemos del "proselitismo", porque nos llamarán "ranas parlantes", y se enojarán los "buenos". Pero todos saben ya lo suficiente para formarse su juicio acerca de ello.

Hay prevenciones, o cárceles, que parecen hechas para que en ellas in-

gresen los camaradas. En fin; hay toda una serie de cosas inexplicables: cosas y hechos que nada dicen en favor de quien los realiza. Estos redundan, indudablemente, en perjuicio del bien común a todos de lo más ansiado, de la victoria. Pasará por algunas fases quien se vea castigado injustamente, porque él, que quedará con la moral relajada, fué siempre el mismo.

Lo peor para los compañeros que son detenidos es volver a su compañía, donde ya no son mirados como anteriormente lo eran, pues los camaradas, aun sin saber muchas veces por qué fué detenido, se dicen: "ha estado un tiempo determinado en la cárcel". El bulo corre, y todos sabemos que muy fácilmente: lo peor es deshacerlo.

No se merecen, quienes tienen en su cartilla militar, trece meses de lucha en el frente, que se les trate con estas anormalidades.

Serían muchas las injusticias, o equivocaciones, que se eliminarían separando los juicios militares de los políticos en el Ejército. Se quiere un Ejército político, y no podría ser de otra manera llamándose Popular; sin embargo, no se ha creado más puesto político que el de comisario, debiéndose haber formado un Tribunal político, encargado de juzgar cuantas faltas de su competencia ocurrieran dentro de las unidades del Ejército. Considerado, por lo tanto, como político, nada más justo, que si tenemos un comandante y unos Tribunales militares, tengamos un comisario y los correspondientes Tribunales políticos. En retaguardia se juzgan militarmente ciertos delitos de espionaje, etc..., y los populares tienen una misión bien definida, de todos conocida. ¿Por qué no se hace al igual que en retaguardia? El comisario es el encargado de saber, pulsando a todos los compañeros, el criterio más aproximado sobre los componentes de su unidad. Por lo tanto, estará más justificada una intervención política en faltas de esta índole.

El capitán sabe, con más motivos, cuanto se relaciona con el orden militar. Por ello, tendrá elementos de juicio suficientes para castigar una falta militar.

Puede constituirse un Tribunal político-militar, integrado a igualdad de componentes de ambos caracteres, si no se quiere aumentar el número de jueces, etc..., que llevan consigo estos Tribunales.

Por último, pregunto a quienes es Ayuntamiento de Madrid

La traición de un desleal

¡A mí, valientes obreros!
hundamos la peor traición
de unos cuantos malnacidos
que la monarquía creó.

Esos pueblos se defiendan,
que no han de entrar, ¡vive Dios!,
quien no sea español de verás,
y menos Franco el traidor.

No profane nuestras calles
el alemán invasor
ni el feroz militarote
que a la Italia nos vendió.

Pues si es español cretino,
mejor español soy yo.

Y si él es un aspirante
a restaurar al Borbón,
aquí está el que trabaja,
el que jamás consintió
que a mi España avasallase
un alemán o un "traidor".

Así atronaba la patria
el digno Juan Español
viendo cómo nos ponía
bajo el pie del invasor,
al cual estaba vendido
por causa de su ambición,
cometiendo acciones viles
porque lo ordena el teutón,
y de malos bandoleros,
llevando un tropel en pos
para cubrir sus espaldas
Francisco Franco "el traidor",
el que más gloria tenía
sin merecerla, y se rebeló feroz
contra el noble pueblo ibero,
que ensangrentó con rencor.
A naciones ha vendido
toda nuestra producción
por unos cuantos lebreles
de baboso emperador.

MINERVA

tán interesados; ¿por qué el procesado no asiste al juicio y no se le comunica la sentencia? Esto pudo haber en otros tiempos, pero no ahora. Dirán muchos que es imposible semejante manera de proceder, pero no es cierto, por muy doloroso que nos sea confesarlo.

No podemos callarnos este caso, propio de los tiempos de Felipe II y no del periodo en que vivimos, que precisamente queremos distinguir por su justicia y derecho de todo ciudadano a defenderse. Quien deba, que averigüe y termine con esto. Será una gran labor, y podrán justificar el sueldo unos cuantos.

UN OBSERVADOR

SERENIDAD EN TODOS

No pueden variar los conceptos sensiblemente en esta época por que atraviesa nuestro país, arrastrado a la guerra por los generales que, de acuerdo con los falsos representantes de la Iglesia católica y con fascistas nacionales e internacionales, se sublevaron durante el mes de julio del pasado año.

Contra esa sublevación, que quiere imponer en España los privilegios de castas, que tiende a fomentar el gran capital, y que desea aniquilar al proletariado, se alzó el pueblo desde el primer momento. Y ese pueblo, desorganizado en el sentido militar; ese pueblo, pleno de penalidades materiales y espirituales, sacó fuerzas, que tienen su origen en su propia ideología, y supo contener con su heroísmo la avalancha de soldados mercenarios italianos y alemanes, que, unidos a sus jefes, qui-

¿Cómo se debe cuidar la ametralladora?

En general, deberán aplicarse las reglas que se han dado para el fusil.

Engrasar abundantemente las piezas que sufren frotamiento: cuñas de apoyo, estrías de la caja de cierre, mecanismo de cierre, el émbolo (menos la parte que entra en el cilindro de gas), el mecanismo de alimentación, las roscas. No debe engrasarse el cilindro de gases.

a) Limpiar las piezas con un paño seco.

Limpiar y engrasar con aceite mineral; si se emplea el petróleo para limpiar las piezas sucias, éstas deben frotarse bien antes de engrasarlas.

b) Si el arma está muy sucia, se limpiará el cilindro de gases con el raspador, sin desmontarlo nunca.

c) En caso de oxidación, deberá encargarse de la limpieza el armero.

Engrasar abundantemente el cubo y el eje y limpiarlos de cuando en cuando.

Engrasar ligeramente las articulaciones, roscas de tornillos y los apoyos de los órganos de las piezas de puntería.

Para comprobar el contacto, suprimir el muelle de recuperación, el extractor, su muelle y percursor; introducir el percursor en la recámara; cerrar el mecanismo de cierre con la mano, apretando el émbolo hasta que el cierre quede en contacto con el fondo del comprobador. Bajar el cerrojo, que no debe poder descender hasta el fondo de su sitio.

Untar las piezas y los peines con aceite mineral, repitiendo la operación al cabo de ocho horas.

Se atenderá a la limpieza de los cartuchos y de los peines, manteniéndolos ligeramente engrasados.

sieron apoderarse del pueblo, que ya podemos considerar invencible. Hoy, el aspecto observado de los primeros días de guerra ha variado por completo. El mismo proletario español, que luchó al principio sin coordinación, ahora está unido por imposición del conflicto bélico. Mañana lo ha de estar también para hacer mejor y más rápidamente la revolución. Con seguridad ganaremos con la guerra la felicidad de la Península. El fascismo ha perdido prácticamente la guerra. No quiero que esto pueda servir de ninguna forma para estimular el optimismo. Hemos de realizar, tanto los hombres de retaguardia como los de vanguardia, una labor seria que vaya siempre dirigida al perfeccionamiento de la organización política y militar. Ambas son indispensables en la actualidad, y lo serán en el porvenir. El exceso de optimismo podría retardar nuestro triunfo, pero el pensar constantemente en vengar a los compañeros caídos, y en la España que hemos de formar, estoy seguro que ha de acelerar aquél. Los trabajadores españoles, con los que están solidarizados todos los proletarios del mundo, no han de sentir la menor vacilación e ir por el camino más recto a la consecución de un país libre, donde los hombres no sean piezas de máquinas que mueve a su capricho el capitalista. Deben de obsesionarse con la idea de hacer a sus hijos sanos, fuertes e inteligentes.

Cuando piense la parte no muy grande de juventudes italianas y alemanas que hoy están adaptadas a la teatralidad de los gobiernos de los citados países, entonces el fascismo se caerá por su propio peso, y serán los mismos que hoy le dan una base los que precipitarán su caída. La juventud internacional sabe eso, y reconoce que las infamias y mentiras de la prensa derechista del mundo, no pueden hacer campaña eficaz, porque siempre se encuentra una barrera infranqueable: la verdad, que es la única base de la juventud antifascista.

ZAMORANO

Luchamos por la consecución de la paz, de la libertad, de la cultura y la felicidad. Combatimos al fascismo por que es la negación del progreso y la representación de la barbarie.

Tenemos que vencer para redimir a la Humanidad con nuestros brazos, nuestro cerebro y nuestro espíritu.

Hemos de destruir, y hemos de tener un sentido constructivo. Enterraremos el pasado para que no se contagie la nueva vida que nuestros sentimientos

Revolucionarios tan de Madrid

ADVERTENCIA

Pronto procederemos a entregar los premios concedidos a los que concursaron y fueron premiados.

La mujer en la guerra

En un porvenir de paz tiene fija la mirada la mujer española. Para ella no hay ocasos. La vida que ha de surgir tras de la muerte moral que el espíritu sufre en la guerra, espera con unos brazos inmensos que pueden abarcar la felicidad venidera en el sonreír sublime de una boca de niño y de unos brazos sin fuerza que abrazan sin saber. La mujer española sufre o ríe continuamente. Cuando quiere mucho, para el hombre de costumbres resulta molesta. Pero para aquellos que sepan interpretar su psicología es admirable, ya que sus cóleras estupendas vienen en último término a garantizar una fidelidad absoluta y una constancia incomparable.

La guerra ha servido para poner de manifiesto el temple magnífico de nuestras mujeres. Trincheras, hospitales, lugares adonde el hombre se encontraba molesto, han sido soportados por la mujer. Sin una sola protesta, sin hacer la menor ostentación y sin producir la más pequeña alharaca, la mujer actuó como no actuaron muchos hombres dentro de la guerra.

Es incuestionable que se produjo un movimiento que a las conciencias puras tenía que repugnar al principio de la sublevación.

Mujeres con principios de bajo fondo, impuestos por la propia sociedad, llegaron en avalancha a organizaciones políticas y sindicales. Y el criterio de los hombres que dirigían en los citados organismos, fué el de dar beligerancia a dichas mujeres, pensando en que el ser humano, cuando deja de ser hostigado, ve ante sí un camino que conduce a la redención y a la purificación de todo lo que íntimamente quedó libre de las imposiciones — roces de carne continuos — que la propia organización social impuso. Se dedicaron algunos desde los puntos susodichos a refrenar, y los resultados fueron positivos la mayoría de las veces.

La mujer de nuestro país es fundamentalmente sentimental. El cinismo de la prostituta de otras naciones

SECCIÓN HUMORÍSTICA

En una de nuestras baterías se ha montado una especie de granja avícola, que proporciona a los artilleros sendas tajadas de vez en cuando.

En el suelo hay muchas vainas de balas disparadas.

Un comisario, en broma, dice estas palabras, que nos producen gran asombro.

—¿Estamos en una batería leal o fascista?

—¿...?

—No veis que abundan gallinas y vainas.

Hace ya tiempo, cuando las Cortes Constituyentes estaban en su apogeo, se desarrolló en una sesión un hecho que hizo prorrumpir en carcajadas a todos los que escuchaban.

Un diputado, que era cura, intentó discutir una enmienda en el artículo 6.º de una Ponencia. El presidente de las Cortes le indicó, por creer que encajaba la discusión mejor en el artículo 8.º, que se esperase.

Alguien se levantó entonces, y dirigiéndose al diputado-cura, le dijo:

—En el sexto no tiene usted enmienda.

no se observa jamás en la romántica prostituta española, porque nuestras mujeres son eminentemente sensuales, pero no son, indiscutiblemente, para el placer, cerebrales. Quizá valoren poco la carne. Es posible que tengan un sentido exagerado de la estética. Leales, sin embargo, lloran cuando la lealtad les habla. Sin estridencias. Observad la reacción clásica de nuestra mujer. Investigarla. Sacaréis deducciones que os harán pensar en la inmutabilidad de su corazón y en el enquistamiento de sus pasiones. La pasión en la raza latina, a veces, se sobrepone a la inteligencia, y por eso nuestras mujeres son extraordinariamente pasionales. Sin razón, provocarán conflictos. Sin base, desconfiarán de todo. Pero el propio cariño que sienten, indudablemente inmenso, es el que las lleva a extremos que, quizá para los temperamentos fríos, resultan francamente incomprensibles.

ELBUHINF.B.

NOTICIAS DE ULTIMA HORA

La guerra chino-japonesa

Tokio.—El Gobierno japonés ha decidido denominar en lo sucesivo el actual conflicto "asunto chinojaponés", cesando, por tanto, la denominación empleada hasta ahora de "incidente de la China del Norte."

Shanghai.—A las siete cuarenta y cinco de la mañana, once aviones chinos han volado sobre Hong-Keu, bombardeando el gran cuartel general japonés, a pesar de los disparos de las baterías antiaéreas.

Shanghai.—La Agencia china Central News anuncia que las fuerzas chinas concentradas en la parte Norte, que van hacia Tien-Tsin, han emprendido una ofensiva contra los japoneses, llegando ya a quince kilómetros al este de Tien-Tsin.

Shanghai.—Dos destacamentos japoneses, con 21 piezas de artillería de montaña y 36 tanques, han iniciado un violento ataque cerca del desfiladero de Nankeu.

Londres.—El embajador de China en Londres anuncia que las fuerzas chinas continúan su avance, empujando a los japoneses, que retroceden hacia la concesión internacional.

Al cabo de unas horas de lucha, las tropas chinas se apoderaron de 16 tanques y 11 piezas de artillería. Los japoneses sufrieron grandes pérdidas y se retiran hacia Chan-Pin. Las tropas chinas siguen contraatacando.

Praga.—Según los medios oficiales checos, la ruptura diplomática entre Portugal y Checoslovaquia obedece a órdenes de Berlín, que quiere de este modo preparar la ruptura de relaciones diplomáticas entre Alemania y Checoslovaquia.

El Gobierno de Praga había sido avisado hace ya dos semanas desde Berlín de la inminencia de este incidente diplomático, y es digno de ser destacado el hecho de que la Prensa portuguesa emplea el mismo lenguaje que Berlín y llama a Checoslovaquia "reducto del bolchevismo de Europa central".

Tokio.—El ministro de Hacienda ha declarado que los gastos originados por la acción militar en China se han cubierto por medio de un empréstito.

Ayuntamiento de Madrid

Londres.—Comunican de Shanghai que el buque almirante norteamericano *Augusta* ha sido alcanzado por varios obuses de batería antiaérea, habiendo resultado un marino muerto y dieciocho heridos. Se ignora si los obuses proceden de baterías chinas o japonesas.

Moscú.—El periódico *Izvestia* escribe: "La ruptura de las relaciones diplomáticas entre Checoslovaquia y Portugal no representa un ataque de Portugal, sino más bien el de Alemania contra Checoslovaquia."

Cada vez que la intervención germano-italiana en España prevé un cambio próximo, la Alemania fascista ataca a Checoslovaquia o a Austria. Por tanto, hay que considerar el acto del Gobierno de Portugal como una prueba de que los fascistas preparan una nueva provocación hacia Checoslovaquia.

El periódico *Pravda* dice: "La Alemania fascista ha comenzado en la actualidad a una nueva campaña de provocaciones contra Checoslovaquia. Los fascistas alemanes prosiguen con insistencia, desde el punto de vista ideológico, la preparación de un ataque agresivo contra Checoslovaquia."

La actitud de Portugal ha sido con el fin de crear una atmósfera moral conveniente para cualquier aventura del fascismo alemán.

Lo único que puede parecer extraño es la posición de los amos ingleses de Portugal, puesto que en realidad Portugal es económicamente una semicolonias inglesa. Si los ingleses, que poseen medios firmes para influenciar a Portugal, dejan hacer sistemáticamente a esa pequeña, pero perjudicial, ave de rapiña fascista, eso nos demostraría el reverso de la política oficial de la no intervención de Inglaterra.

Termina el periódico manifestando que no sólo los grandes, sino igualmente los pequeños rapaces, se vuelven cada vez más insolentes en la atmósfera de impunidad de los agresores.

PÉRDIDA

Con ocasión de un relevo de fuerzas hecho en nuestra Brigada, el camarada Benjamín Lorenzo perdió una cartera con toda la documentación, así como la falta de guerrera kaki.

Rogamos su devolución (B. 149).

¡DINAMITEROS!

La trilita facciosa sirve para destruir al fascismo

El dinamitero es uno de los tipos más interesantes de la guerra. Por lo general, la mayoría son hombres curtidos en medio de los sufrimientos sociales que la tiranía impuso en nuestro país. Las sombras de la mina, la obscuridad en que vivieron, les hizo poder meditar en medio del aire cargado, que poco a poco iba destrozando sus pulmones. Allí, bajo el sol, entre grandes bloques de plata y plomo, iban arrancando cantidades fabulosas, de las que percibían luego la parte más pequeña. Sus brazos enriquecieron a la burguesía, que después negaba todo, cuando el minero sucumbía a consecuencia de la vida que había llevado. Son hombres que saben mucho, y que llevan en el fondo de su conciencia recuerdos de tragedias. Saben mucho y no lo dicen. No pueden expresarlo. Pero en sus silencios adivinamos pasados plenos de miseria y dolor.

Cuando se produjo la sublevación, los mineros salieron a la luz. Deslumbrados por el faro de la redención, se lanzaron a conquistar la claridad que quieren que ilumine su porvenir. Entonces se hicieron dinamite-

ros, y luchan con la fe del conquistador.

De Asturias, de Puertollano, de Huelva, de Almadén, de Linares, surgieron con las barrenas en la mano, y las sustituyeron por la bomba. El pecho, oprimido, se abrió, y el cuerpo y el ideal, avanzaron hacia las trincheras enemigas. Siempre en silencio—sólo cortado por la voz de las granadas—van hacia el triunfo.

De los dinamiteros, se han ocupado pocas veces. A nosotros, la casualidad nos deparó la oportunidad de cambiar unas palabras con ellos.

Un pueblo de Guadalajara, y en él, un batallón de la 38 Brigada: el 4.º, que manda el comandante Nieto. Encontramos tres dinamiteros: Bartolomé Monzón, sargento; Alejandro Molina Martínez, cabo, y Lucio Arnay, también sargento. Dos de ellos son mineros de la cuenca de Linares. Nos llama la atención ver unas bombas que no son de fábrica, y les pregunto:

—¿Construís las bombas vosotros?

—Aprovechamos el material faccioso para construirlas. Muchos de los proyectiles que nos disparan con sus



El dinamitero se arrastra lentamente hasta que la fortificación está cerca. Entonces se incorpora y lanza la bomba.

cañones, no explotan, y cogemos la trilita para hacer las bombas.

—¿Y el resto?

—Los casquillos de los obuses pequeños son igualmente aprovechables. En un monte cercano hicimos una buena provisión de ellos. Lo demás es sumamente sencillo.

—¿Son de efecto las bombas que hacéis?

—Quizá de más eficacia que las que hacen en las fábricas. La metralla de nuestras bombas se extiende hasta cerca de 200 metros. Como ves, no son despreciables. Además de ahorrar un gasto, producimos más destrozos con ellas que con otras en las fortificaciones del enemigo.

Después de esta breve charla, nos despedimos de los dinamiteros, que siempre actúan tan magníficamente.

T.

LUCHAMOS POR LAS REIVINDICACIONES DEL PROLETARIADO, Y NO PODEMOS DEJAR DE VENCER.

—o—

EN LA GUERRA, EL SENTIDO DE LA CAMARADERIA ADQUIERE SU MAXIMO VALOR. LAS AMISTADES QUE SURGEN DENTRO DE LA GUERRA NO SE OLVIDARAN, AUNQUE AL FINAL HAYA QUE SEPARARSE :—: :—: :—: :—: :—:

—o—

HAY QUE ATENDER A TODOS LOS ELEMENTOS QUE LUCHAN. TODOS SON DIGNOS DE ESTIMACION, PORQUE SI NO SE LES PRESTA EL APOYO A TODOS, QUIZA, SIN QUE EXISTA, SE PUEDE FOMENTAR LA CREACION DE UNA CLASE PRIVILEGIADA :—: :—: :—: :—: :—:



Monzón, Molina y Arnay, tres dinamiteros de la Brigada 38.

(Fotos Zamorano.)
Ayuntamiento de Madrid

Imprenta del IV Cuerpo de Ejército.